

# HUELGA GENERAL Y PODER POPULAR

*Leonardo Ogaz Arce*

*La huelga de masas no se “hace” artificialmente, no se “decide” en el vacío, no se “propaga” sino que es un fenómeno histórico que, en determinados momentos, surge con necesidad histórica de determinadas condiciones sociales.*

Rosa Luxemburgo

## INTRODUCCIÓN

Los acontecimientos relevantes que giran en torno a las movilizaciones de trabajadores y huelgas de octubre-noviembre de 1922 son los siguientes: el nacimiento de un movimiento social —el movimiento de los trabajadores—, los primeros pasos del sindicalismo independiente, con el surgimiento de la primera central sindical que defiende de forma clasista los intereses de los trabajadores —independientes de la patronal y del gobierno de turno—, esta fue la Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana (FTRE). Estos acontecimientos dan inicio al proceso de la independencia de clase. Enseguida tenemos la huelga general junto al proceso embrionario del poder popular que lo acompañó, desde luego, también la masacre (disparar contra la gente era absolutamente innecesario, el gobierno interrumpió

pió la negociación que estaba llevando el gobernador del Guayas, pretendía dar una lección ejemplificadora). Finalmente, y en una escala histórica un poco más amplia, estos sucesos provocaron el derrumbe del régimen plutocrático tres años más tarde con la Revolución juliana. He aquí el núcleo de una trascendencia histórica.

En este trabajo hablaremos de la huelga general y esa forma de poder alternativo que acompañó el proceso de movilización de los trabajadores. La dualidad de poderes que aparece en forma incipiente, en este caso, se manifiesta en momentos de crisis y de movilización de los trabajadores y otras capas oprimidas de la sociedad. Se expresa como una forma de organización democrática que irrumpe naturalmente para enfrentar el proceso de la huelga general. Cuando digo naturalmente, me refiero a que no es un asunto planificado ni preconcebido, esto quiere decir que surge como una necesidad que impone el enfrentamiento de clase.

Abordaremos en este trabajo las formas concretas en que estos fenómenos se manifestaron en las jornadas octubre/noviembre, para posteriormente analizar e interpretar su sentido y significación. Esta ponencia se propone argumentar sobre cómo el proceso de noviembre estuvo acompañado de formas embrionarias de poder popular, un aspecto poco investigado y que, desde luego, requiere de una mayor atención.

Los tres factores externos que influyeron en los acontecimientos fueron: la Primera Guerra Mundial que provocó la crisis; la Revolución rusa, que actuaba como aliciente de las luchas obreras y como fantasma que aterrorizaba a las clases dominantes. La otra influencia internacional la constituyeron las ideas anarquistas que llegaron al puerto de Guayaquil vía los marineros espa-

ñoses y argentinos. Estas ideas encontraron oídos atentos entre un grupo de trabajadores de la Perla del Pacífico. El anarquismo fue la primera respuesta organizada de la clase obrera frente a la explotación capitalista.

Es necesario indicar que el contexto de todo el proceso que provocó la huelga general fue la crisis del cacao, que fue un acontecimiento prolongado que tuvo tres fases. Primera, la crisis en el mercado del cacao nacional al no poder exportar a Europa, ya que por efectos de la Gran Guerra el puerto de Hamburgo, que era la puerta de entrada, se cerró. Segunda, la crisis por la competencia. Se produjo la incorporación de otros países a la producción de cacao; esta competencia afectó en gran medida al Ecuador. La tercera fase es la crisis que se produce por la presencia de plagas, la monilla y la escoba de bruja, que afectan a los árboles de cacao. Estas plagas provocaron el fenómeno de la subproducción. La consecuencia fue desastrosa al disminuir considerablemente los ingresos que se percibían por la exportación del cacao que constituía el principal soporte económico del Ecuador de la época. Ahora, como siempre hacen los sectores dominantes, dejaron caer la crisis sobre las ya agobiadas espaldas de los trabajadores, había situaciones de hambre y miseria en Guayaquil, lo que hace que el conjunto de las reclamaciones de los trabajadores sean de total justicia.

Al nacer la FTRE, el 19 de julio de 1922, se separa del sindicalismo controlado por los liberales que estaba representado por la Confederación Obrera del Guayas (COG). Las razones de esta escisión son claras, la central liberal no defiende los verdaderos intereses de los trabajadores y tiene una práctica de conciliación de clases que atenta, finalmente, contra los intereses de la clase laboral.

Surge un grupo de trabajadores de vanguardia con ideas anarquistas como Luis Maldonado E., Narciso Vélez, Alejo Capelo y otros, que se sienten en la necesidad de crear organizaciones combativas para obtener las reivindicaciones a las cuales aspiraban; ellos son los que fundan la FTRE.

El primer proceso de la toma de conciencia obrera se traduce en un febril proceso de organización, que los habilita para poder declarar huelgas, para luchar por sus demandas. Se trata de un despertar de la conciencia de la mayoría de los sectores populares, pues la crisis no solo afecta a los trabajadores, sino también al conjunto de la población. Esto hace que el movimiento de los trabajadores se convierta en clase dirigente de todos los sectores populares. De esta forma, se transforman en la dirección del proceso de organización de las huelgas que estallan después de la huelga de los ferroviarios, alentadas por el triunfo de esta, como lo fue también la huelga de los carros urbanos. En efecto, los asalariados procedieron a organizarse sindicalmente de una forma diferente; estas organizaciones eran para la lucha y el combate, que tenía en ese momento como reivindicaciones: la lucha por el aumento de los salarios, reducir las condiciones agobiantes de explotación y mejorar sus condiciones de vida. Esas van a constituir las condiciones concretas en que se manifiesta ese proceso y las que van a dar lugar al proceso emergente de poder popular.

Ese proceso de conciencia de los trabajadores de Guayaquil tenía como base la matriz, las ideas y la organización artesanal; esta conciencia tenía relación, además, con las características del proceso de industrialización que se dio en Guayaquil: eran trabajadores artesanales, semiartesanales e industriales, y todos aque-

llos asalariados que trabajaban en el campo, encargados de la distribución y circulación de las mercancías. El proceso de la conciencia de clase se manifestaba como una transición de la clase en sí, hacia la clase para sí. Estos procesos de la conciencia social son complejos, contradictorios, donde se amalgaman diferentes desarrollos; en el caso del 15 de noviembre tenemos una combinación que va desde la conciencia más avanzada que expresaban en la actividad y organización de los trabajadores ferroviarios, los carpinteros, los operadores del transporte urbano, los miembros de la Asociación Gremial del Astillero, pasando por los trabajadores que ya se encontraban organizados que tenían, por decirlo de alguna manera, un nivel medio de conciencia de clase, hasta llegar a los trabajadores que recién comenzaban a organizarse a partir de la huelga ferroviaria que comenzó en octubre. Eran trabajadores que daban sus primeros pasos en el proceso de la conciencia de clase.

## EXPRESIONES DE PODER POPULAR EN LA HUELGA DE OCTUBRE DE 1922

Los trabajadores ferroviarios presentan su pliego de peticiones el 17 de octubre y la huelga se desarrolla entre el 19 y el 26 de octubre de 1922. La empresa norteamericana que administraba el Ferrocarril del Sur se denominaba Guayaquil and Quito Railways Co. Esta compañía había convertido al ferrocarril en una especie de enclave donde los norteamericanos cometían toda una serie de maltratos, abusos y discriminaciones contra los ecuatorianos, del tipo de prohibir la entrada a los nacionales a los restaurantes donde ellos almor-